

## El cambia formas

“Ad”.

En medio de la noche abrió los ojos después de que un helado frío le tocara, e inmediatamente se dio cuenta que estaba en medio del bosque, rodeado por aquellos arboles que figuraban una mirada vacía y profunda. Aquel viento que soplaba irónicamente se escucha como un par de murmullos que venían de lo más profundo del bosque. El se levanto aun desconcertado de saber cómo llego hasta ahí.

No había luz ninguna que le alumbrara su camino, el cielo se tornaba más oscuro de lo normal, y es entonces con la poca visión que podía tener se aventuro a caminar hacia lo más profundo del bosque. Al dar algunos pasos, muy detrás de él se podía oír como si alguien le siguiera y estuviera asechando.

Caminaba y se golpeaba con los arboles al no ver un camino fijo, y es entonces que escucha que se avecina una fuerte tormenta e inmediatamente acelero su paso. Cuando el acelero su paso, aquella cosa que fuese que lo estuviera siguiendo igual acelero su paso y cada vez su suspirar agitado se escuchaba más cerca, cual león estuviere cazando a su presa, sin embargo, no hay leones en el bosque. Cuando él se detuvo y miro atrás, la cosa dejo de seguirle y la respiración agitada se silencio. Con voz temblorosa lanzo una pregunta al vacio, – *¿Quién esta ahí?*– Claramente no recibió una respuesta y continuo su camino.

Es en ese preciso momento comienzan a caer las primeras gotas del cielo, mismas que caen en las hojas secas del suelo creando una melodía de suspenso en el ambiente, e inmediatamente no muy lejos de él se escucha que algo trepa a un árbol, rompiendo así las ramas al momento de escalar. El miedo le crece de manera alarmante, y así es que comienza a correr por su vida, y cuando él comienza a correr, aquella cosa que fuese que lo estuviera siguiendo comenzó a balancearse entre los árboles, cual mono pareciere, sin embargo, no había monos en el bosque.

Ya cansado decide detenerse y voltear para volver a lanzar una pregunta al vacío: *–¿Quién está ahí?–*. Hubo un largo silencio en medio de la torrencial lluvia, cuando de lo más oscuro del bosque emana una voz áspera y grave que le contesta: *–Hay formas que jamás entenderás Joaquín–*. Entonces le vuelve a preguntar: *–¿Cómo sabes mi nombre?–*. Ahora una voz más femenina y tenebrosa le contesta: *–Todas las formas tienen nombre cuando vienen a morir aquí–*.

Joaquín inmóvil del miedo se queda mirando a todas partes, cuando de la nada un rayo cae y deja ver la sombra de un alargado ser en la copa un árbol. Es así que Joaquín grita horrorizado, se limpia la cara y comienza a correr nuevamente. Al ser alargado le salieron un par de alas de su espalda, emprendió el vuelo tras Joaquín y soltó una estremecedora carcajada que a cualquiera le hubiera paralizado.

Durante unos metros Joaquín pudo correr, hasta que sus piernas ya débiles y temblorosas le suplicaban detenerse, y con sus últimas fuerzas logra esconderse bajo un

frondoso árbol, cuando por arriba de él se escucha un fuerte aleteo, cual águila pareciere estar buscando comida, sin embargo, no había águilas en el bosque. Lo que fuere que estuviera volando, únicamente volaba en círculos y en momentos echaba un par de ensordecedores y dolorosos lamentos. Joaquín ya cansado y muerto de miedo, visualiza a lo lejos una cueva. Sigilosamente logra entrar en dicha cueva. De su bolsillo saca unos fósforos y se adentra para ocultarse de lo que fuera que lo estuviere siguiendo. A un par de metros dentro, se escucha un fuerte golpe en la entrada, y comienzan a escucharse los un par de pesuñas de un gran toro que se acercaba rápidamente a él, sin embargo, no hay toros en las cuevas. Y de forma inmediata nuevamente corre para huir de aquello que entro a la cueva y lo estaba persiguiendo. Al parecer la cueva no tenía fin, porque Joaquín corría y corría, y la criatura con pesuñas no lo dejaba de perseguir.

Llego luego un punto donde la criatura con pesuñas se detuvo y bufo con gran fuerza, entonces Joaquín se detuvo y aun con pánico, voltea poco a poco y enciende su último fosforo, y cuando lo enciende, aquel desgastado y espantoso rostro pálido con las cuencas de los ojos vacías y derramando sangre de las mismas, se aparece frente a Joaquín. Entonces, Joaquín le dice entre lágrimas: *–No me hagas daño, por Dios te lo pido–*. La criatura únicamente lo observaba fijamente e inclino su cabeza con una tétrica sonrisa, mostrando sus afilados dientes, desprendiendo así un putrefacto olor de su boca. Joaquín cerró los ojos para rezar, y cuando los abrió, la criatura con esa mirada vacía le dijo: *–Despierta Joaquín –*. La criatura lloro y se abalanzó contra Joaquín.

Es así que Joaquín abre los ojos desconcertado, ve completa oscuridad y dice: *–Fue solo una pesadilla–*. Se intenta levantar y se golpea la cabeza, toca a su alrededor y se siente encerrado, se comienza a asustar y a hiperventilar. Recuerda que en su bolsillo carga los fósforos de sus cigarrillos, los saca y enciende uno. Para su sorpresa se da cuenta que esta dentro de un ataúd, entonces comienza a gritar y a arañarse la cara de desesperación, intenta salir rascando la tapa, pero solo logra romperse las uñas regando sangre sobre su rostro, y es así que se quiebra en llanto al no saber que hacer.

En su último esfuerzo comenzó golpear la tapa del ataúd y a gritar, ¡No estoy muerto!, ¡No estoy muerto!, cuando de pronto esa misma voz que le hablo en el bosque se escucho por debajo de sus pies y le dijo: *No estás muerto y tampoco solo*.

Pasaron los días y la familia solicita abrir la tumba de Joaquín para recoger una carta de suma importancia que habían dejado en su bolsillo. Cuando abren la caja, se llevan la grata sorpresa que no había ningún cuerpo, únicamente dentro se encontraba un puñado de hojas secas y que la parte de los pies de la caja se encontraba rota, donde se conectaba con una especie de túnel. Inmediatamente la familia y las autoridades comenzaron la búsqueda del cuerpo de Joaquín. A un par de horas se encuentra el cuerpo en medio del solitario bosque, rodeado por aquellos arboles que figuraban una mirada vacía y profunda. Aquel viento que soplaba irónicamente se escucha como si recitara oraciones que venían de lo más profundo del bosque. El cuerpo de Joaquín

estaba totalmente desnudo en posición fetal, a su lado había un pedazo de papel que

decía: *Esta muerto, pero no solo...*